

El Menorquin.

ÓRGANO REPUBLICANO FEDERAL DE LA ISLA DE MENORCA.

(SEGUNDA ÉPOCA.)

Año I.

Mahon, martes 26 de octubre de 1869.

Núm. 73.

Director: Bernardo Fabregues y Sintés.

Redaccion y Administracion, calle del Norte n.º 4. Horas de oficina para anuncios, de 9 a 4 mañana.

Correo del domingo.

SUCESOS DE VALENCIA.

Del *Diario Mercantil de Valencia* del 17:

Los acontecimientos de Valencia han terminado felizmente, despues de nueve dias de angustia para la poblacion. La dificultad de reunir a los operarios en los momentos que escribimos, no nos permite entrar en detalles sobre los sucesos lamentables que acabamos de presenciar: mañana seremos mas estensos, volviendo a romper el silencio que las circunstancias nos han obligado a guardar por espacio de tantos dias.

Despues de repetidas proposiciones de capitulacion, que la autoridad militar ha juzgado inadmisibles, los insurrectos se entregaron ayer tarde, no sin haber sufrido un ataque general que empezó a las nueve y media de la mañana y en que las columnas organizadas con este objeto en todos los puntos convenientes, empezaron a tomar con perfecto orden y concierto la zona ocupada por los insurrectos.

Sus gefes habian desaparecido antes de verificarse la capitulacion y ya con este motivo habia cundido, a lo que se cree, el descontento entre los rebeldes, disponiendo los animos a abandonar la empresa.

Ignoramos aun en estos momentos que número de prisioneros y de armas han caido en poder de la autoridad, aunque se cree que son muchos. Los insurrectos que han desaparecido antes de penetrar las tropas en la estensa zona que aquellos ocupaban. Parece, sin embargo, que muchos de los pueblos inmediatos habian venido a unirse con los rebeldes de la capital, han sido muertos o hechos prisioneros al intentar la fuga.

En los momentos en que escribimos empiezan a regresar las innumerables familias que durante los nueve dias de indecible angustia por que ha pasado Valencia, han abandonado la ciudad, buscando asilo en la poblacion maritima, en los pueblos y en los caseríos inmediatos.

Mañana daremos mas estensos pormenores del drama deplorable que ha presenciado Valencia.

Del *Diario Mercantil* del 18:

Dispuestos a rectificar cualquiera inexactitud en que podamos incurrir, vamos a narrar los complicados sucesos ocurridos en esta capital desde el dia 8, procurando descartar de nuestro relato toda version desautorizada que pueda contribuir a estraviar la opinion.

A las cinco y media de la mañana del viernes 8, conforme lo prevenido en telegrama transmitido al capitán general por el gobierno, se publicó un bando ordenando la disolucion de la fuerza de Voluntarios de la libertad de esta capital y que sus

individuos entregaran las armas en el término de dos horas; oficiandose al propio tiempo al primer alcalde para que remitiese una relacion de los individuos armados.

El Sr. Guerrero se presentó al excelentísimo señor capitán general y le manifestó que él y la Milicia habian cumplido el compromiso contraído con dicha autoridad y de que ya dimos noticia a nuestros lectores, y que por su parte declinaba la responsabilidad de lo que ocurriera.

En vista de esto dispuso la autoridad militar la formacion de cuatro columnas de ataque dirigidas por el teniente coronel de estado mayor D. Juan Afonso Zea, compuesta, la primera de la 1.ª compañía de Zamora a las órdenes de D. Rafael Mir, capitán de estado mayor; la segunda de dos compañías de Toledo, una de Guardia civil, dos piezas de artillería y cuatro caballos de carabineros a las órdenes del mismo señor Zea; la tercera de una compañía de la Princesa, a las del capitán de estado mayor D. Luis Nebot, y la cuarta de una compañía de la Princesa y otra de Toledo mandadas por el capitán de estado mayor, D. Roman Alonso.

A las siete y media de la misma mañana se dirigieron estas fuerzas en direccion al Mercado, donde los Voluntarios republicanos se habian ido reuniendo desde la publicacion del bando y se habian hecho fuertes en la Lonja, los Santos Juanes y el Principal, que ya ocupaban desde el dia anterior.

La primera columna de las tropas, que formaba el ala izquierda del ataque, se dirigió por la calle de la Nave, plaza de Villarasa, Abadía de S. Martin, Pellería Vieja, donde hubo de contestar al fuego con que se le hostilizaba desde las casas, hasta la de Chiponers.

La columna de Zea tomó por la calle del Mar y plaza de Santa Catalina, donde hubo tambien de contestar al fuego que se le hacia desde la torre de esta iglesia, dirigiéndose a las calles de la Sombrería y Virgen de la Paz. Rompió el fuego la artillería contra una barricada situada en la esquina de la calle Nueva que fué tomada, pero muriendo el coronel Zea, de un balazo en la frente disparado desde un balcon; y un oficial de Toledo, y quedando heridos los dos que mandaban las piezas de artillería, uno de ellos D. Rafael Monterde. La columna quedó entonces a las órdenes del teniente coronel de Toledo Sr. Gonzalez Escandon.

La del capitán Nebot se dirigió por las calles de la Congregacion, Milagro, Cabilleros, Puñalería, Corregeria y Calatrava, y la del comandante Alonso, que formaba el ala derecha, por las de la Palmereta, Sant Bult, Horno del Vidrio, Trinquete de Caballeros, Palau, Miguelete, Bordadores y Corregeria, donde se rompió el fuego. Al cruzar por la calle de la Estamenería Vieja, desde la reja de un cuarto bajo se asomó, a lo que se cuenta, un brazo armado de un revolver, cuyo disparo

hirió en el corazon al gefe de la fuerza Sr. Alonso, que quedó desgraciadamente y como el Sr. Zea, muerto en el acto.

La columna entonces se incorporó a la mandada por el Sr. Nebot, siguiendo por las calles de Calatrava y Angosta de la Compañía, ocupando las oficinas del telégrafo y llegando hasta la Lonja en medio de un fuego horroroso con que por todas partes se le acosaba, y que la obligó por último a retroceder hasta la espresada calle de la Estamenería. Allí horadando una casa que ocuparon pudieron llegar hasta la de la esquina de la Acenia que desalojaron luego, pasando a la calle de los Derechos; y poniéndose a las órdenes del brigadier de Ingenieros D. Joaquin Terrer, gobernador militar interino, enviado por el capitán general para dirigir las columnas; despues que fué sabida la muerte de Zea. La columna de éste, mandada ya por Escandon, se habia unido a la de Mir, tomando posesion de las casas de la calle de Chiponers y plaza Redonda.

El indicado brigadier dispuso que la columna de Gonzalez Escandon y Nebot marcharen en direccion al Mercado, perforando las casas de una y otra acera de la calle Nueva, por cuyo medio llegaron a ocupar las que forman esquina a la plaza y a tomar una barricada situada en la mitad de la calle.

Para apoyar los movimientos de esta columna se fueron enviando otras en la forma siguiente: tres compañías del regimiento de Toledo, al mando de Escandon, para sostener el centro del ataque; otras trez del mismo, mandadas por el coronel D. Félix Hevia, que salieron a las dos de la tarde con orden de apoyar la derecha del ataque y que al llegar a la calle de Caballeros, desviándose de la línea trazada, y al atacar una barricada, situada en la misma, fué envuelta por los sublevados que corriéndose por las callejas paralelas les cortaron la retirada; siguióse aqui un terrible combate que ocasionó sensibles pérdidas a la tropa, parte de la cual hubo al fin de refugiarse en las casas del trozo de la calle de Caballeros en que habia quedado encerrada. Los insurrectos intimaron entonces a las tres compañías, cuya retirada habian cortado para que se entregasen, a lo que estas se resistieron cuanto les fué posible, quedando por fin prisioneras.

Otra columna dirigida por el coronel del regimiento de Zamora D. Cleto Angulo con 190 hombres del mismo y del de Toledo y dos piezas de artillería, salió a las cuatro y media de la tarde, y despues de ocupar el teatro Principal, encaminóse por las plazas de San Francisco y Cajeros a la calle de San Vicente, destruyendo las barricadas que cerraban las calles de Calabazas y San Fernando. Al llegar a esta última mandaba ya la fuerza el coronel Sr. Morales de los Ríos, por haber sido herido en la cabeza el coronel Angulo. Los artilleros que servian las piezas hicieron fuego desde el último punto indicado; mas la situacion avan-

zada y aislada a un tiempo de la columna, la oscuridad que ya empezaba a reinar y el fuego incesante y terrible de que era blanco fué causa de que ordenase el capitán general que retrocediera para ocupar durante la noche la plaza de San Francisco, cuyas avenidas hacia la calle de San Vicente, defendían los sublevados con barricadas.

Al cerrar la noche las tropas recibieron órden de concentrarse, como lo verificaron, quedando en las posiciones siguientes; Universidad, Colegio del Patriarca, Santo Tomás, cuartel del Colegio Reunido, casa llamada de las Coronas, de Cervellon y Mironda; cuartel de Artillería, puente del Real, Sucursal del Banco de España y Sociedad de Crédito Valenciano.

Las pérdidas que la tropa experimentó en este día, fueron sobremedida sensibles, por cuanto los sublevados, que mostraban un estremado acierto en sus tiros, los dirigían a los oficiales, cuyas bajas no guardaron proporcion con las de los soldados.

Día 9. Las tropas y los sublevados conservaron las mismas posiciones tratándose durante todo el día, pero sin efectuar ningún movimiento importante. Por la noche llegaron a la ciudad, procedentes de Terrente, los Voluntarios de Porta, que se pusieron a disposición de la autoridad militar.

Día 10. En la mañana proyectóse inútilmente la salida de un convoy que fuese en busca de municiones para el ejército. A las ocho y media salió el brigadier Rosell hacia el Grao para embarcarse en dirección a Alicante ó Cartagena, y desde uno de estos puntos dirigirse a Madrid para manifestar al gobierno de parte del Sr. Primo de Rivera, la situación de la ciudad y de mandar refuerzos; le acompañaban cuatro carabineros montados, y al llegar al Grao atacados por insurrectos hubieron de abandonar el carruaje que conducía al espresado Sr. Rosell que quedó en poder de los sublevados. Envióse entonces al brigadier Berrueto, con el mismo objeto, acompañado de 100 infantes y 40 caballos al mando del capitán ya mencionado de estado mayor Sr. Mir, mas supose al llegar al Grao que el Sr. Rosell, libre ya, se había embarcado para desempeñar su misión.

Llegaron por la noche a Valencia 574 guardias civiles y 16 caballos de los tercios 9 y 12, al mando del coronel Villanueva, y el gobernador militar Sr. Rosales, que se encargó del mando que le competía. Durante el día tuvieron lugar como el anterior algunas escaramuzas, sosteniéndose el tiroteo.

Día 11. Un convoy compuesto de 500 infantes de Guardia civil, 40 caballos de Sagunto y dos piezas de artillería salió con objeto de reforzar y llevar víveres a la guardia establecida en el presidio de San Miguel de los Reyes; a las diez de la noche regresó trayendo forrages y municiones del polvorin de Benimamet. A la una de la tarde llegó el vapor Vigilante, conduciendo a bordo 3 gefes, 2 oficiales y 253 individuos del regimiento de Sevilla. Al anochechar llegaron también los Voluntarios de Prim y los cazadores de Alcántara y 280 hombres del de Granada con el brigadier García Velarde.

En esta noche aconteció un incidente que pudo tener funestas consecuencias. Por la calle de San Francisco avanzó una partida de republicanos con la intención, a todas luces, de sorprender el cuartel del mismo nombre, para lo cual contestó al ¡quién vive! de los centinelas tomando el nombre del regimiento de Sevilla. Al avanzar a reconocer esta fuerza un peloton del puesto de San Francisco, los insurrectos la recibieron con una descarga que ocasionó la muerte de dos soldados, y a la

que respondieron los del cuartel con un disparo de metralla que causó muchos heridos a los de la partida.

Como al propio tiempo adelantaban por la calle de las Barcas la columna de cazadores de Alcántara y Voluntarios de Prim que hemos mencionado y que acababa de llegar a la capital, al oír las voces de alto y las descargas de la plaza de San Francisco, creyóse atacados por los rebeldes, y hubo una escena de confusión y un tiroteo que hicieron cesar las voces de mando de los gefes. Apercibidos todos del error, la columna siguió tranquilamente su camino.

En estos días los insurrectos avanzaron por los puntos mas débiles hasta situarse por la parte oriental de la ciudad en barricadas formadas a la entrada de las calles del Palau, Caballeros y el Mar frente al Solar de Santa Tecla.

Día 12. Los Guías de Prim guardaron la estación del ferrocarril, la calle de Ruzafa y la plaza de Toros, y el resto de la columna que entró el día anterior con el brigadier Velarde al frente y con 80 caballos de Sagunto y dos piezas, marchó hacia el puente de Serranos, mientras otra compuesta de 600 guardias, 10 caballos y dos piezas, al mando del coronel de Guardia civil Sr. Villanueva y del capitán de estado mayor Nebot, se encaminaba a la puerta de San Vicente.

La primera de estas columnas atacó la calle de Murviedro, valiéndose de disparos de cañon, quedando al oscurecer posesionada de dos terceras partes de aquellos barrios.

La columna de Villanueva se apoderó despues de algun combate de Ruzafa, de la puerta de San Vicente, y de parte de la misma calle, hasta el convento de San Gregorio.

A las diez de la mañana fondeó en el puerto la fragata de Guerra Princesa de Asturias, y por la tarde salió para Cartagena a fin de traer proyectiles huecos y artilleros para este servicio.

Al anochechar el vapor Vulcano desembarcó el primer batallón del regimiento de Galicia.

Día 13. Una brigada mandada por Don Romualdo Palacios, de fuerza de infantería de Arapiles, Alcántara y carabineros y de lanceros de Sagunto que llegó este día, marchó por disposición del capitán general a apoderarse de los barrios de Marchalenes, lo que consiguió al anochechar no sin sufrir algunas pérdidas, entre ellas la del gefe de Arapiles.

Por la noche llegó de Barcelona el vapor Pelayo con el primer batallón del regimiento de Aragon y el capitán de estado mayor Sr. Calvo.

Día 14. A las cuatro de la tarde llegó la columna del general Alaminos, dejando una brigada en Masanasa y otra en Alfajar y estableciendo comunicacion en el barrio extramuros de San Vicente, segun órdenes que de aquí habia recibido.

A las seis se alojó en Campanar el segundo batallón de la brigada de Palacios con el primer batallón del regimiento del Infante procedente de Cataluña, que se le habia incorporado.

Por la tarde, una comision compuesta del señor arzobispo de la Diócesis, el señor marqués de Cáceres y otros eclesiásticos y personas conocidas de la poblacion, se presentaron, precedidas de la bandera blanca de parlamento, al capitán general, pidiendo que tratara de evitar la efusion de sangre é instando con manifiesta conmocion é interés para que no sufriera mayores angustias la ciudad. El prelado fué saludado en el transito con aplausos y espresiones de viva aprobacion por la gente que ocupaban los balcones.

El espacio y el tiempo nos falta para terminar

esta, cuanto prolija, dolorosa relacion, y haciendo solo constar la bizarría y denuedo de que en todas las operaciones referidas han dado grandes muestras las tropas, suspendemos hasta mañana nuestra tarea.

Del *Diario Mercantil* del 19:

Reanudando la triste tarea que ayer emprendimos, terminaremos nuestro trabajo con la historia aproximada, ya que no exacta, de los dos posteros días del movimiento insurreccional en Valencia.

Día 15. Poco ofreció de notable; tropas y sublevados continuaban en sus mismas posiciones; los primeros habian avanzado por la parte occidental bastante, segun de los anteriores relatos se desprende, y como ya indicamos, los segundos habian adelantado un tanto por la parte opuesta. Las baterías colocadas extramuros proseguian haciendo algunos disparos, dirigidos especialmente a los campanarios, desde donde solian hacer fuego los insurrectos, así como también les servian de atalayas. Este día como los dos anteriores siguióse temiendo por gran parte del vecindario que se procediese al bombardeo de la ciudad, ya anticipadamente anunciado. Con este motivo siguió la emigracion que no habia cesado un momento en los días anteriores, siendo innumerables las familias que abandonaron la ciudad.

Día 16. Desde muy temprano empezó a notarse un movimiento y una actividad extraordinaria en las tropas, anunciándose que aquel día debia ser definitivamente el último, de incertidumbre y que se iba a proceder enérgica y definitivamente a la estincion del movimiento.

El capitán general publicó un bando y envió despues repetidas intimaciones, por medio de oficiales de estado mayor y ayudantes precedidos de la bandera de parlamento; para que los revoltosos se rindiesen, concediéndoles varios plazos, sin que estos diesen respuesta alguna que mostrase su conformidad con las condiciones impuestas.

De nueve a diez de la mañana las baterías colocadas en la parte exterior de la puerta de San Vicente y otros puntos convenientes de las afueras, empezaron a disparar bombas y granadas sobre la ciudad.

Mas tarde empezaron a organizarse cuatro fuertes columnas de ataque. Dieron principio sus operaciones precedidas de una brigada de ingenieros que iban horadando los edificios, merced a lo cual ocupaban con facilidad y no mucha espesicion los puntos defendidos por los sublevados, aunque en la plaza de Santa Catalina y otros puntos se hallaban unos y otros trabándose un sangriento combate en el que, segun se asegura, sufrieron grandes pérdidas los republicanos.

De cuatro a cinco de la tarde se supo por fin, y circuló rapidamente por todas partes, la noticia de que los insurrectos se entregaban y que la lucha habia terminado y con ella la angustia, el dolor y los males y desgracias sin cuento que aquellos nueve terribles días trajeron consigo. Tan fausta nueva era cierta y todo el mando la saludó con júbilo aunque todavía bajo la impresion de aquel sangriento drama.

Los destrozos causados por el bombardeo que por espacio de seis horas sufrió la ciudad, son terribles y numerosos. Se han arrojado, segun cálculo aproximado, 190 bombas de 12 pulgadas, 150 granadas de 9 pulgadas y 1,000 proyectiles huecos, gran número de los cuales descargaron sus asoladores efectos en edificios públicos y de particulares. Uno de los primeros fué el Hospital provincial; de los segundos la casa del señor marqués de Cáceres, la fabrica de Pujals y otros, sufriendo

mucho las calles de Gracia, Adresadores, los Carros, San Gil, Cubells y otras.

El movimiento de emigración que había empezado el jueves y continuaba en los días sucesivos llegó a su mayor grado el día en que efectivamente hubo razón para que la gente procurase eludir el peligro á que el bombardeo la esponía.

Con este motivo todos los pueblos y casas de campo cercanos á la capital se hallaban ocupados por los emigrantes, lo que también sucedía en los grandes edificios de las plazas de la Aduana y Santo Domingo, en donde hubo uno que cobijó mas de ciento diez personas.

Como era de esperar, apenas conocida la resolución de los sublevados, cambió por completo la fisonomía y aspecto de la ciudad y las calles se poblaron de gente al propio tiempo que las tropas iban posesionándose de todos los puntos que ocupaban los insurrectos y procedían á la prisión de cuantos juzgaban sospechosos y de los que indudablemente se hallaban complicados en el movimiento. A lo que sabemos, ayer ascendía á mas de 750 el número de prisioneros; aunque este es un número variable en razón á que por una parte se verifican nuevas prisiones y por otra se deja en libertad á muchos que aparecen exentos de culpa.

Es forzoso que hagamos constar la conducta del ejército que siempre que hay ocasión muestra lo que el soldado español vale, y recordar que no tan solo los jefes é individuos se portaron como buenos en el combate sino que sufrieron las fatigas consiguientes á los servicios extraordinarios que habían de desempeñar, de los cuales no era el menor la guarda de los puntos que guarnecían, casi de continuo hostilizados por disparos, que á veces se ignoraba de donde procedían, y por los conatos de sorpresa y ataques nocturnos que con frecuencia resistían.

También la Guardia civil prestó, como suele, grades servicios en todas partes.

No es tampoco nuestro ánimo desconocer que la zona ocupada por los sublevados no ha sufrido de parte de estos grandes desmanes; que, según afirma un colega y hemos oído á varias personas, no han atentado contra vidas ni haciendas, tratando con las mayores consideraciones á los habitantes y ostentando en todas las barricadas el lema de «pena de muerte al ladrón.» Aun hemos podido nosotros leer en una esquina de la calle del Portal de Valldigna, un papel donde en gruesos caracteres manuscritos se leía: «Artículo único: El comandante de las barricadas del Portal de Valldigna: Pena de muerte al ladrón, asesino é incendiario. Viva la república federal.» Son también falsas las noticias publicadas por la prensa de Madrid, entre otras, la que da un colega del 16 firmando que los insurrectos no permitían salir á la plaza á mujeres, niños y cuantos intentaban huir del bombardeo, así como que tenían en rehenes 300 personas de las clases mas acomodadas de la población.

Uno de los relatos mas dolorosos es el de las víctimas causadas en esta lucha fratricida; ya dimos ayer una noticia aproximada de las que había sufrido el ejército; ignoramos aun las de los paisanos y Voluntarios, aunque se puede asegurar que son considerables.

Entre las tropas ha sido el regimiento de Toledo el mas terriblemente castigado, pues el denuedo y arrojo de que dió brillantes muestras, eleva á mas de 120 el número de bajas sufridas, notándose la cruenta desproporción de ser 8 los oficiales muertos y 6 los soldados.

Mas aun á decir verdad que las anteriores, son sensibles las desgracias acaecidas á personas ajenas á la insurrección, y que la curiosidad, la casualidad ú otra causa cualquiera ha conducido á la muerte. Tenemos noticia en primer lugar de don Fabian Laborde, persona muy conocida, á quien mató un balazo que recibió en el pecho al asomarse al balcon de su casa en la calle de Caballeros; también perecieron dos niños en el Mercado, en cuyo mismo punto fué herido un viejo; un curioso, herido asimismo, en la calle de Serranos; una anciana que cayó atravesada de un balazo en la plaza de la Yerba; una señora en la calle de San Vicente y un niño en la de Cuarte heridos; otra herida de una pierna en la calle de Ruzafa; dos mujeres muertas en el puente de Serranos; una anciana muerta también en la calle del Palau, á quien acompañaba un niño, su nieto, que se entregó al mas vivo dolor, y que recibió los auxilios espirituales del señor magistral de la Seo que vive cerca de aquel punto; un labrador herido en la calle de Barcelonina; un niño, á quien una bala que atravesó la puerta de la carbonería donde habita, le rozó la cabeza; tres muertos que causó el derribo de una pared junto al huerto de Cameta, á consecuencia de un cañonazo; murió de un tiro en la calle de la Union un pobre sacerdote, y en la calle de San Vicente hirieron á una mujer; una de las granadas que cayeron en el hospital, hirió á un hombre, aunque levemente; en la calle del Fumeral un jóven que cruzaba, muerto en el acto de un tiro; es por desgracia de temer que aun sea mas estenso el número de las víctimas accidentales, consecuencia no la menos triste de luchas de este género.

Del *Diario Mercantil* del 20:

El número de bajas sufrido por la tropa, y que por conducto fidedigno hemos adquirido es el siguiente:

Los muertos han sido 4 gefes, 7 oficiales y 23 soldados. Los heridos 3 gefes, 25 oficiales y 157 soldados, y los contusos 1 gefe, 14 oficiales y 69 soldados, arrojando un resultado de 34 muertos, 185 heridos y 84 contusos, que hace elevar la cifra total á 303 bajas.

En cuanto á las fuerzas de los insurrectos seguimos sin noticias exactas, lo propio que de sus pérdidas, lo cual no es de extrañar tratándose de fuerza indisciplinada, si bien creemos que llegaron á reunirse mas de 6.000 hombres y que llegaron á formar 930 barricadas.

Del *Diario Mercantil* del 21:

El Tribuno, diario progresista, afirma que en Valencia no se ha tenido que lamentar el mas insignificante robo en toda la estensa zona ocupada por la insurrección, siendo falsos los rumores que en contrario circularon en los últimos días.

Entre los millares de incidentes que se refieren de la lucha ocurrida en las calles, hemos oído hablar de un hecho de valor temerario que sentimos se emplease en guerra fratricida. En uno de los días de fuego cayó muerto á algunas varas de una barricada situada á las inmediaciones de la plaza de Cajeros, un combatiente que quedó tendido sobre su fusil. Con objeto de aprovechar el arma, los insurrectos buscaron una cuerda, formando un lazo que arrojaban repetidas veces desde su defensa, recibiendo varios disparos de la tropa cada vez que asomaba el brazo para lanzar la cuerda. Er un triste juego de guerra en las horas de descanso.

Vanas eran las tentativas de los sublevados para

recoger el fusil, hasta el punto de que llegó á impacientarse un rapazuelo de unos catorce á quince años que estaba sin arma, y que por conseguirla saltó la barricada entre una lluvia de balas, levantó el cadáver, recogió el fusil y volvió á su puesto entre los aplausos de los unos y los disparos de los contrarios.

CRONICA LOCAL.

Mahon 26 octubre de 1869.

El domingo llegó por fin el vapor-correo *Mahonés*, procedente de Alcedia y Barcelona. Las noticias que se han recibido son muchas y casi todas vierten sangre, luto y desesperación. Al parecer el levantamiento republicano quedaba en todas partes reprimido y el gobierno se disponía á levantar el estado de sitio y dejar al pueblo en el goce de las garantías constitucionales, pero bajo un régimen especial que aclare y determine este goce.

El jueves, según se nos ha dicho fueron conducidos á la-isleta del Hospital Militar los deportados cubanos enfermos que habia en el Lazareto. Digna de elogio es esta medida, y en nombre de la humanidad damos las gracias á la autoridad militar y especialmente al contralor de la espresada isleta, por su comportamiento á favor de aquellos desgraciados.

Procedente de Palma en 16 horas

fonceó ayer mañana en este puerto el vapor de guerra *Vigilante*, su comandante el teniente de navío de primera clase D. Francisco Carrasco, conduciendo un batallon del regimiento de Toledo.

Hé aquí lo que referente á las mismas fuerzas dice *El Isleño* de Palma del 23:

«Ha llegado á este puerto el vapor *Vigilante* conduciendo tropas del regimiento infantería de Toledo, uno de los que mas pérdidas han sufrido en la lucha habida en las calles de Valencia. Recuérdese que tres compañías de este regimiento fueron cortadas por los sublevados y despues de una lucha tenaz y prolongada hubieron de sucumbir á la fuerza.»

Relacion de los pasajeros llegados de Barcelona y Alcedia con el vapor-correo *Mahonés*.

De Barcelona.

D. Gerónimo Hargrave y su señora madre. —D. Carlos E. Tarafa.—D. Nicolás Garcia.—D. Juan B. de Luna.—D. Manuel Pons.—D. José Sicre, su señora y una cuñada.—D. Cristóbal Riudavets.—D. José Rilio.—D. Antonio Sintas.—D. Elvira Vicente.—D. Cristóbal Acosta.—D. Jaime Pallicer.—D. P. A. Andreu, su señora y una hija.

De Alcedia.

D. Martin Mayol.—D. José Basques.—D. Juan Colomé y un hijo.—Un gefe, tres oficiales, nueve Señoras, tres hijos y diez y siete individuos tropa.

Se nos ha entregado para su insercion el siguiente escrito:

«Los Gefes y Oficiales del 2.º batallon del regimiento infantería de Toledo n.º 35, tienen un singular placer en hacer público, el esmerado trato, las continuas atenciones, y los ga-

tantos obsequios de que han sido objeto, por parte del Sr. Comandante y Sres. Oficiales del vapor *Vigilante*, todos ellos honra y lustre de nuestra marina de guerra. A su atención, amabilidad y finísima educación hemos debido todas las posibles comodidades á bordo, así como teniendo en cuenta la pequeña capacidad del buque y el excesivo número de fuerza que dicho Sr. Comandante y Sres. Oficiales, se vieron precisados á admitir, debemos á su experiencia, inteligencia y profundos conocimientos náuticos el haber saltado en tierra con toda felicidad.

La marinería fraternizó con nuestras tropas á las cuales guisaron y dieron también de comer á ejemplo de sus dignos gefes, por lo cual á todos enviamos con nuestro adiós de despedida la seguridad de que jamás olvidará tales pruebas de compañerismo militar y de simpatía el Regimiento de Toledo.»

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.

San Evaristo papa y mártir.

CULTOS.

CORTE DE MARIA.—Hoy se hace la visita á Ntra. Sra. de la Asencion, en la iglesia parroquial de Santa Maria, privilegiada.

Santo de mañana.

San Florencio y los Santos Vicente, Sabina y Criseta mártires de Avila.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

Entrados á libre plática el día 25.

De Palma, en 16 horas, vapor de guerra esp. *Vigilante*, su comandante, el teniente de navío de 1.ª clase D. Francisco Carrasco, con 86 plazas y dos cañones, y un batallón del regimiento de Toledo.

Despachados.

Para Barcelona, b. gol. esp. Teresita, de 114 ts., cap. D. Onofre Garí con 9 trip., 3 pas y azúcar.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS.

Días.	Barómetro á las 7 horas m.		Termómetro centigrado.		Higrómetro á las 9 mañana.	Pluviómetro en milímetros.	Sereuidad media	Vientos á las 9 h. mañana.	Fuerza sobre un metro cuadrado en kils.
	Máx.	Min.	Máx.	Min.					
24	764.5	14.5	12	63		2	NNO. fr.	8	
25	763.8	15.7	13	65	1	2	" "	4	

AFECCIONES ASTRONOMICAS.

SOL.—Sale á las 6 h. y 21 ms.—Pónese á las 5 h. y 6 ms.

LUNA.—Sale á las 10 h. y 18 ms. de la n.—Pónese á las 11 h. y 49 ms. de la m.

ORDEN DE LA PLAZA,
del 25 de octubre de 1869.

Servicio para el 26.

Gefe de día: El comandante graduado D. Saturnino Valvidares, capitán del regimiento infantería de América.—Parada, hospital y provisiones, el mismo cuerpo.—El Sargento Mayor interino.—Antonio Cantero.

ANUNCIOS.

SORTEO 43.

En el sorteo de la rifa que se ha celebrado hoy á favor de la Casa de Misericordia de esta ciudad, han salido premiados los números siguientes:

Suertes.	Escudos.	Suertes.	Escudos.	Suertes.	Escudos.
488	5	1695	25	2969	10
508	5	1799	50		
554	5	1848	5	3054	5
576	225	1870	3	3130	3
806	5	1895	3	3224	5
823	3	1923	3	3451	3
854	5			3498	10
963	5	2114	5	3503	10
		2147	15	3570	10
1197	3	2317	3	3671	15
1205	10	2327	5	3798	3
1379	3	2418	3	3827	10
1490	3	2875	3	3871	3
1507	10	2908	3		
1533	15	2949	5		

En esta rifa se han distribuido 4000 cédulas.

Los interesados acudirán á recoger sus premios en la Administración principal de Loterías Nacionales, calle Nueva núm. 24, de 10 á 12 de la mañana del martes y jueves próximos.

Hoy se abre otra rifa que se cerrará el lunes próximo.

Mahon 25 de Octubre de 1869.—El secretario de la Comisión de Beneficencia del Ayuntamiento, Benito Mercadal y Seguí.

Don Celestino Sagarminaga y Arriaga, Juez de primera instancia del partido de Mahon.

Por el presente se cita, llama y emplaza á Juan Orfila y Sintés natural de esta ciudad y cuya residencia se ignora para que por sí ó por medio de procurador con poder bastante comparezca en este Juzgado á usar de su derecho en el juicio necesario de testamentaria de sus padres Antonio Orfila y Sintés y Juana Sintés y Capó y de sus hermanos Rafael y Miguel Orfila y Sintés que ha sido prevenido y se está sustanciando en este Juzgado á solicitud de Antonio, José, Francisco y Margarita Orfila y Sintés y otros; pues así lo tengo mandado por auto de hoy en dicho juicio, en la inteligencia que, aunque no comparezca, se seguirá adelante en el mismo sin más citarle ni emplazarle, parándole el perjuicio á que haya lugar. Dado en Mahon á veinte y uno de Octubre de mil ochocientos sesenta y nueve.—Celestino Sagarminaga.—Juan Allés, Esno. 2

D. Antonio Arguimbau acaba de adquirir la fonda que antes poseía D. Clara Mercadal (á) Aloya, sita en Ciudadela en la calle de Mahon n.º 20. En esta casa encontrarán todas las personas que la habitan un buen trato, y sobre todo, mucho aseo. 3

En la calle de San Roque n.º 11, casa de Periquet, hay para vender una cama de hierro, que se dará por un precio arreglado. 3

BUÑUELOS.

De muy buena calidad se encontrarán todos los domingos y días festivos en el horno nuevo de la Arraval n.º 115, al precio de 13 céntimos la libra.

INTERESANTE.

Los señores Lassalle hermanos, ópticos, ventajosamente conocidos de este respetable público acaban de llegar á esta ciudad, y tienen la satisfacción de ofrecer á sus numerosos favorecedores un completo y variado surtido de Anteojos é Instrumentos de óptica y matemáticas.

Los señores Lassalle recomiendan especialmente los verdaderos Cristales de mineral de Roca del Brasil trabajados al cilindro á toda fuerza de agua. Y deseosos de poder servir con toda comodidad y baratura se espanderán los anteojos de dicho cristal de Roca los de 100 reales á 80, con guarniciones de acero.

Gran surtido de anteojos y lentes con cristales Periscopicos, cilindricos, flint-glas, cristal blanco y humo, de Inglaterra para la conservación de la vista desde el precio de 6 á 60 reales par.

Pesa cartas y monedas á 8 rs. uno. Calle de Adnover n.º 10, solo por pocos días. 2

HISTORIA FILOSOFICA

DE LA

REVOLUCION ESPAÑOLA, 1868

por don Carlos Rubio.

Esta obra se publica por entregas de 8 páginas, á medio real cada una. Se admiten suscripciones en esta Imprenta.

MALDITO.

Obra escrita en francés por el Abate y traducida por Antonio Machado y Alvarez. Segunda edición. Se publica en Sevilla al precio de un cuartillo de real la entrega de 8 páginas.—Se admiten suscripciones en esta Imprenta, Norte, 1.

ALMANAQUE DE LOS CHISTES

para 1870.

Lector, por UNA PESETA

te doy la dicha completa.

Libro divertido ó Revalenta bufa para hacer bufa de risa á los que lo leyeren; compuesto por D. Carlos Palomera y Ferrer.

Véndese en esta imprenta, Norte, 1.

Para Valencia.

Saldrá á la mayor brevedad posible el falucho nombrado Desamparados, su capitán D. Vicente Ibañez. Admite cargo y pasajeros; en esta imprenta darán razon.

MAHON.—Tip. de Fabregues, hermanos, calle del Norte, 1.